

LA LIDIA



TAURINA

LOS TOREROS EN INVIERNO



Saleri II firando
á las perdices.

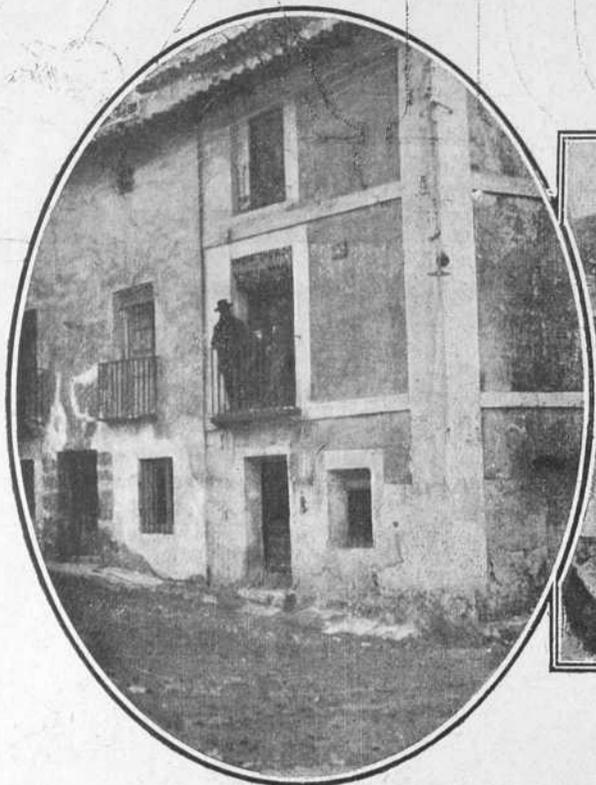
Fot. Baldomero.

Precio:

20 Cts.

SALERI II

DATOS BIOGRÁFICOS DE UN GRAN TORERO



Casa donde nació Saleri.



Vista de Romanones, pueblecito natal de Saleri II.

FOT. BALDOMERO



ALLÁ por los años de 1891 á 92 en el pueblecito de Romanones, enclavado en la sierra, nació Julián Saiz de humilde cuna.

Su vida en los primeros años se deslizó como la de todos los chicos de aldea. Y cuando Julián tenía diez años sus padres decidieron venirse á vivir á Madrid.

Establecidos en la corte, pensaron en dar un oficio al chico y le colocaron en una carnicería de los barrios bajos, de donde salió ingresando en otra de la calle de las Infantas.

Para buscar en Julián los orígenes de su afición al toreo hay que remontarse á los primeros años de su vida. En el pueblo tenía el muchacho gran amistad con otro chico de su edad llamado Feliciano Sánchez, al cual sus padres tenían destinado á la carrera del sacerdocio.

Reuníanse los dos muchachos, con otros más del pueblo y su juego favorito eran los toros. ¿Quién no ha jugado al toro en su niñez? Yo recuerdo que en el amplio patio del colegio de Escolapios organizábamos unas corridas de toros que *quitaban la cabeza*. Permitíannos los buenos frailes llevar capotes, monteras, banderillas y estoques de madera; no faltaban en aquellas escolares fiestas taurinas más que las clásicas mantillas y las damas que envuelven sus rostros con ellas.

Pasaron los años y en tanto que Feliciano, atento á los consejos de sus padres entraba en el Seminario y cursaba, año tras año, la carrera de Teología y Cánones, se adiestraba en el latín y al fin recibía las órdenes sagradas, Julián, convertido en aprendiz de carnicero, seguía estimulando sus aficiones de la niñez en estos Madriles que han sido siempre el eje de la afición á los toros.

La primera hazaña.

Con los pocos dineros que Julián conseguía reunir iba de cuando en cuando á la Plaza, á presenciar las corridas. Y como unas veces pedía permiso y otras... se pasaba sin él, el dueño de la carnicería le llamó una mañana y le dijo:

—Mira, chico; yo los aprendices los nece-



Julián, acompañado de sus padres, convaleciente de la cogida de Vitoria.



Guillermina y Dorita, hermanas de Saleri, acompañadas de su madre.

FOT. BALDOMERO

sito en la tienda y no haciendo escapatorias...

—Si es que he ido á los toros...

—Como si hubieras ido á las vacas. Una y no más. Toma tu cuenta y largo. Y el pobre Julián salió á la calle tropezándose con un amigo suscitándose entre ambos el siguiente diálogo:

—¿Adónde vas, Julián?

—A mi casa. Me han despedido de la carnicería.

—Y ¿qué piensas hacer?

—¿Yo? Dedicarme á torero.

—Pero, ¿tendrás valor?

—El valor me sobra—dijo Julián con ese arranque de los quince años.

—¿Tienes dinero?

—Alguno tengo. ¿Por qué?

—Porque te hago una apuesta. Vamos á la corrida de esta tarde y el que no sea capaz de echarse al redondel pierde lo que pongamos. ¿Está hecho el trato?

—Hecho está.

Cogiéronse del brazo los dos mozalbetes, hicieron un arqueo previo y lanzáronse camino de la Plaza.

La gente que presenciaba aquella tarde la corrida vieron cómo de un tendido de sol descendía un muchachillo, agarrábase á las maromas de la contrabarrera y saltaba al callejón. Debajo de la chaquetilla escondía á medias un trapo rojo que pensaba utilizar á guisa de muleta.

El chico se fué derecho al toro, pero el animal volvió la cara y se fué. La gente, que había seguido palpitante de emoción por el terror la travesura, respiró entonces. Alguno aplaudió su arresto; otros vociferaron contra él, pretendiendo que le llevaran á la cárcel por castigo á aquellos momentos de angustia que les había hecho pasar.

Un torero lo cogió y lo entregó á un guardia, que le sacó fuera de la plaza.

Aquel día juróse á sí mismo Julián que sería torero.

Una carnicería en liquidación.

Poco tiempo estuvo Julián parado. Sus padres hicieron esfuerzos por colocarle nuevamente y viendo que no lo conseguían y que el chico no era un vago, sino que la afición



Saleri II en el primer traje de luces que vistió cuando se apodaba Posadero.

á los toros le alejaba de sus ocupaciones, decidieron, después de hablarle muy seriamente, marchar á Romanones, vender unas casitas que allí tenían y poner el producto de la venta una carnicería para que la regentara el chiquillo, que en aquella fecha no llegaba aún á los diecisiete años.

El negocio no marchaba del todo mal. En tablada la carnicería en los barrios bajos, pronto se hizo con una regular clientela. Los domingos y siempre que salía *trabajo de puntas*, el joven carnicero íbase por esos pueblos de Dios y de las capeas toreando todo lo que le salía al paso.

Al regreso de estos rápidos y taurómacos viajes, volvía Julián á colocarse tras su mostrador, y esta espaldilla quiero, aquellas chuletas apetezco, el joven carnicerillo á todas sus *clientes* dejaba satisfechas.

Sin embargo, la pícara afición iba día por día sorbiéndole el seso; cada vez las ausencias de Julián se prolongaban más; hasta que una mañana las parroquians halláronse sorprendidas al ver que la tienda no se abría.

—¿Qué? ¿No abre hoy éste?

—Estará toreando.

—Pero, ¿adónde?

—Quizá se haya ido á Lima. Allí hay buenas contratas.

—Pues vámonos con la cesta á otra parte, que por lo visto ha habido liquidación.

Efectivamente, la tienda había dejado de existir porque su amo, hecho su equipaje y reuniendo los cuartos que tenía en el cajón, había tomado el tren camino de Salamanca.

“Cuchareta” tiene trajes

Aniceto Ajo, alias *Cuchareta* es la ninfa Egeria de Julián Saiz, en cuya vida torera ha ejercido notoria influencia.

Durante sus primeras correrías taurinas usaba Julián el apodo de *Posadero*, y con él llegó á Salamanca cuando marchó de Madrid después de haber cerrado por *ausencia* su establecimiento de carnicería.

Aniceto es un tipo original: pequeño, regordete, de ojos vivos, de labios gruesos, y de fisonomía simpática. Sus aficiones taurinas diéronle, andando el tiempo, en proteger á los torerillos que, errantes por esos pueblos, llegaban á Salamanca á hospedarse en la modesta fonda que allí tiene *Cuchareta*.

Un día llegó allá Julián.

—Aquí vengo decidido á torear lo que salga—dijole á Aniceto.—Y á parar en su casa todo el tiempo posible.

—¿Quieres torear el domingo en Alba de Tormes?

—¿Que si quiero? Eso no se pregunta. Usted manda y yo toreo donde sea y como sea.

—Bueno; pues quedas contratado. ¿Tienes traje de luces?

—De luces... apagadas. ¿No es bueno éste?

—dijo señalando su chaquetilla de diario, que presentaba alguna que otra pieza por los trozos de tela que se fueron enganchando en los pitones de los bueyes.

—Entonces yo te alquilaré un traje... un traje que fué mío.

—¿Pero usted es torero también?

—También lo soy, pero muy desgraciado.



Nicolás Saiz, Saleri III, hermano de Julián.

FOT. PÍO

Figúrate que un toro me dió un día una *corná* y ya ves cómo me dejó la lengua.—Y sacando de ella medio palmo, vió Julián que á su protector le había suprimido el cuerno la mitad de la *sin hueso*.

—¿Se quedaría usted sin habla?

—Primero así me quedé, pero después que los médicos me curaron, me volvió la mitad de ella.

—Pues sí que el torito tiraba á dar.

—¿Si le hubiera dado esa cornada á algún político?... ¡Pero, á mí! ¿Y qué apodo llevas?

—Me llaman *Posadero*.

Dos días después *Cuchareta* y su protegido se marchaban á Alba de Tormes, separándose, porque mientras el muchachillo se iba á ver el pueblo y á saludar á sus compa-

ñeros, *Cereceda*, el amigo Aniceto se dedicaba á ultimar los preparativos.

Julián vió en una esquina el cartel anunciador y se fué derecho á él como una tromba. Quería ver su nombre en letras de molde, que para los toreros como para todos los demás artistas, sea el que sea su arte, el primer encanto, el primer triunfo, es verse anunciados en los carteles. Llegó allí y... se quedó de una pieza. Su nombre no figuraba en él. Sin decir una palabra, jadeante se fué en busca de *Cuchareta* con el que dió al fin.

—¿Qué te pasa, muchacho?—dijole al verle tan azorado.

—Que... que... no... fi... fi... guro...

—¿Acaba de tartamudear! ¿O es que á ti también te ha partío la lengua un buró?

—Que no toreo... que no toreo—decía el chiquillo casi llorando.

—Si toreas, hombre. Ya lo verás. Y déjame ahora, que tengo mucho que hacer.

—Pero, dígame usted: ¿Quién es ese *Saleri II*?

(Continúa en la página 6.)



Retrato de Julián, hecho el año que tomó la alternativa.

FOT.

ESPLUGAS

AL MARGEN DE LA FIESTA

El pueblo rie...

Romanones, el pueblecito que ignorado se oculta entre la sierra alcarreña, ha arido en fiestas, durante el breve espacio de unas horas; y entonces, ha parecido abandonar su modestia habitual, y querer descollar sobre los montes comarcanos, asomándose al resto de España, para decir con orgullo de moza endomingada: ¡También nosotros nos divertimos!

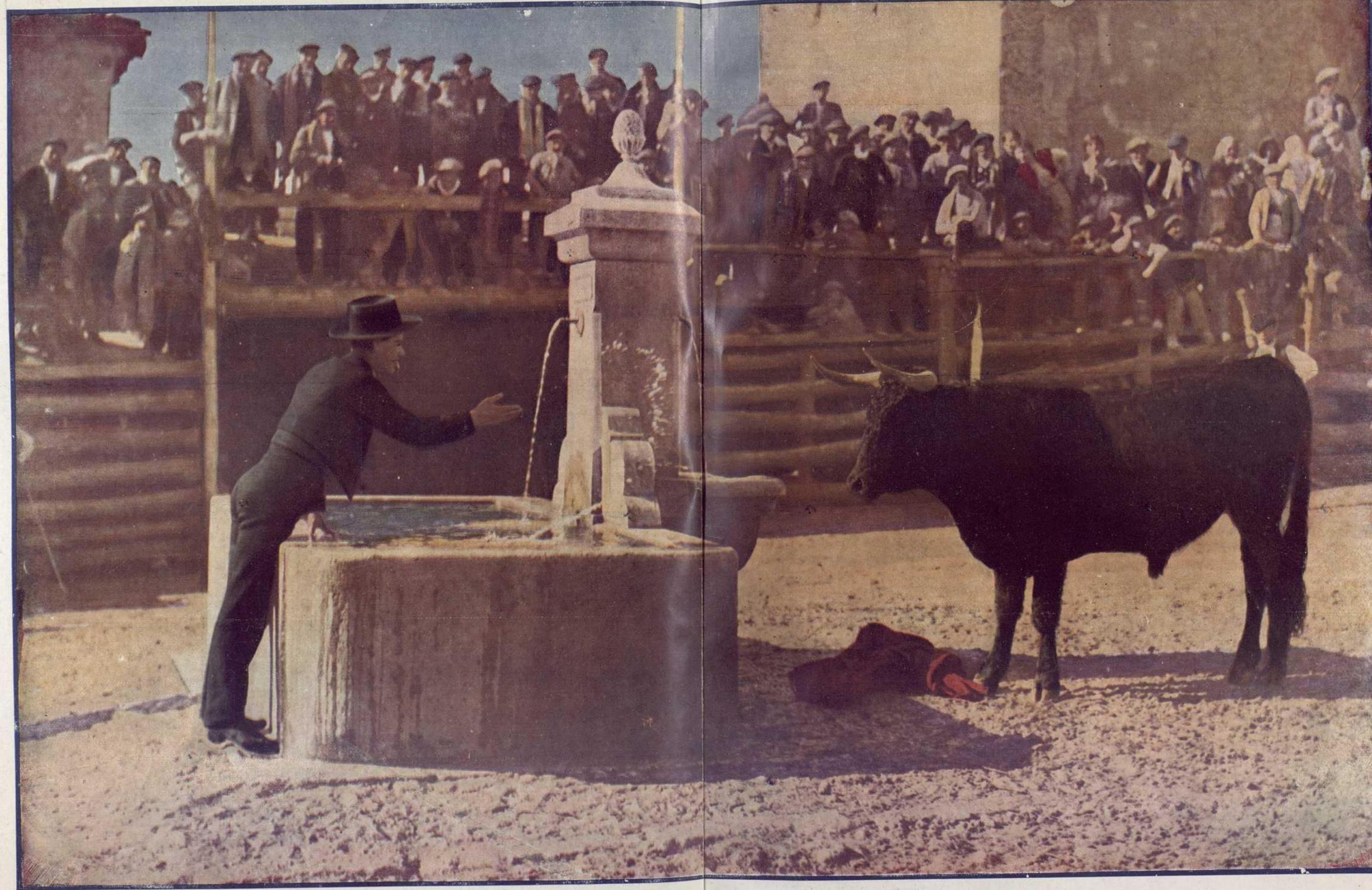
¡Qué noble... qué santa alegría la de estos pueblos trabajadores y honrados, que un día excepcional, tal vez más grande por ser único en el año, saben despojarse de los atavíos con que aran el campo, y laboran las tierras, para vestirse los trajecitos cucos que de la ciudad se traeran! ¡Qué bello y sano optimismo el que revelan los rostros hermosamente morenos de las mozas, y los afeitados y curtidos por el sol, de los hombres!

Las campanitas voltean sin cesar en lo alto de la torre, muy blanca y muy brillante, que corona la Iglesia, una de esas Iglesias de ancho portalón, y retablo churrigueresco, que es tal vez una obra de arte oculta e ignorada bajo el polvillo que es oro en las mañanas agostanas en que el sol se filtra a través de los rasgados ventanales, y es nieve cuando en los fríos atardeceres invernales sopla el cierzo, allá en lo alto del campanario, y una tenue y opalina luz crepuscular, envuelve el sagrado recinto, como invitando quedamente a la oración.

Los hombres, hombrones castellanos, de recias voces y anchurosas espaldas, trasiegan el talaverño jarro lleno del vino de la tierra, negro y espeso, mientras sus pensamientos, se pierden en las azules espirales del humazo denso que sus cigarros producen; y en la noche, cuando el negro manto se extiende sobre la aldea, luciendo en él, como en el purpúreo terciopelo de un joyero, los brillantes finísimos de las estrellas, y la platinada esfera de la luna, en ordenada ronda corren las calles,

dando al viento las quejas de amor, ó las donosas ocurrencias en las coplas, sencillas por su estructura, hondas por su intención, que subrayan melodiosa y acompasadamente, las rondallas... ese enjambre de guitarras y bandurrias, que hacen llorar y reír a la vez, esa comparsa de instrumentos árabes, que desgrana la magia de una

NOTAS PINTORESCAS DE LA FIESTA



Saleri II durante la lidia de uno de los toros que se corrieron el 6 del corriente en Romanones.

Fot. Baldomero.

FOTOGRAFADO A. DURA ESPECIALIDAD
: EN COLORES :
San Agustín, 6.--MADRID

jota, en las callejuelas y encrucijadas bañadas en la plata líquida de la luna, como un Pierrot fantástico que diese serenata a una no menos irreal Colombina...

Las mujeres, bellezas escondidas en el estrecho recinto de un pueblecito pobre, imágenes soñadas por un Murillo ó un Rubens, hacen gala de su actividad; corren, van, vienen,

Y él se vistió, torcó así más valiente y mejor que nunca, y vió gozoso cómo el pueblo reía, mientras las campanitas parlaban vocingleras en lo alto de la torre, las mocetas lucían su talle y los hombres corrían la ronda por las callejuelas y encrucijadas bañadas en la plata líquida de la luna...

JOSE SILVA Y ARAMBURU

dispónenlo todo, y no se dan punto de reposo en el constante trajinar, para vestir más tarde la airosa faldellina y los refajos de vivos colores, que son complemento del lamido y coquetón peinado, que sus gráciles manos, adornan con la nota de color de unas flores de tonos estridentes, que hieren la retina...

Todo esto, ha habido en Romanones, en las breves horas que la fiesta ha durado; y sobre esto, como nota marginal al brillante colorido de los festejos pueblerinos, un dato de una sencillez tan encantadora, de una poesía tan deliciosa y plácida que por sí sólo constituye un poema del sentimiento...

El hijo del pueblo, el que merced a su esfuerzo y a su valor, escaló las cimas de la torería, alcanzando un puesto preeminente entre los que hicieron del valor un culto, y del desprecio de la vida una profesión, el que a sus expensas organizara aquellos festejos que proporcionaban solaz y esparcimiento al pueblo entero, se ha presentado ante los que fueron sus amigos, sus compañeros de juego vistiendo el traje vistoso, que tantas veces refugió a los destellos del astro-rey en el ruedo de una Plaza de Toros...

No quería él: prefería hacer al pueblo el regalo de su valor y de su arte modestamente, sin ostentación, oculto bajo un traje corto, de hechura andaluza; pero al saberse esta decisión las señoras más ancianas de la localidad, aquellas que de chico conocieron al que hoy es hombre, y le mimaron, y le reprendieron también, fueron a pedirle, a rogarle, que se vistiese la lujosa impedimenta de torero, que les hiciese merced de su figura envuelta en la funda de oro y sedas...

¡Estaría tan bien! y luego, ¡ellas no habían visto nunca a un torero!

Al día siguiente se celebró la fiesta y cuando ya estaban las cuadrillas para hacer el paseíllo, acercósele *Cuchareta* y le dijo:

—Anda, ponte ahí, en tu sitio—y le empujaba al lado del otro matador.

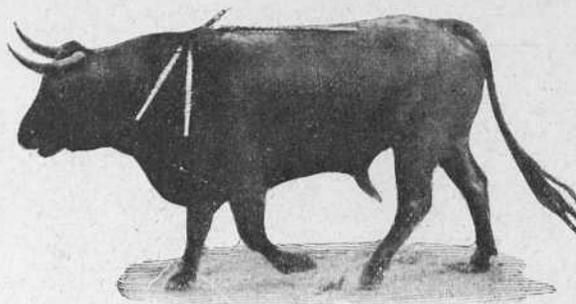
—Pero, ¿y el otro? ¿El *Saleri*?

—Ese *Saleri II* eres tú, á quien he cambiado el apodo, porque el otro no me gustaba.

Sonaron los clarines: la banda del pueblo entonó un pasacalle; el charloteo de los espectadores, sobre el que salía la palmada de un impaciente, retumbaron en los oídos del novel matador, que por primera vez pisaba un ruedo vistiendo el traje de alamares dorados sobre sedas de colores. Desde entonces Julián Saiz viene apodándose *Saleri II*.

El debut en Madrid

Una vez que Julián recibió el espaldarazo taurómico de manos de *Cuchareta*, siendo á la vez confirmado con el apolo de *Saleri II*, comenzó para él el segundo calvario, ó sea todo el camino espinoso que han de recorrer los torerillos hasta conseguir su debut en



Ultimo novillo que mató en Madrid.

consiguiera debutar en la Plaza de Toros de Madrid alternando con *Limeño* y *Alcalareño*, siendo tan mediano el éxito, que le obligó á volver á Tetuán, toreando tres corridas en aquella Plaza y dos en la de Carabanchel, renovando en todas ellas los laureles, y reapareciendo en Madrid el 15 de Agosto del

cinco corridas; y en aquella Plaza anunciado á todo lujo, con carteles, confeccionados expresamente, mató seis toros de M. Lozano, teniendo un clamoroso éxito.

Ya cuajado como novillero, por la lucida campaña de la temporada del 14 pensó doctorarse, y que fuera en la Plaza de Madrid antes que en ninguna.

Finalizaba la temporada y en una corrida del segundo abono decidió fuera la inolvidable fecha.

13 de Septiembre de 1914, toros de Pérez Tabernero, Pastor, Vázquez y *Saleri* componían el cartel de su alternativa.

De manos de Vicente Pastor recibió el doctorado, y si bien no armó un escándalo, por las condiciones de los toros, fué su debut como matador, el trabajo de un torerito cuajado, con arte suficiente, para entrar en el nuevo estado de la profesión.

El 4 de Octubre del mismo año, de manos de Joselito y alternando con *Posada*, recibió la confirmación de su alternativa en la Plaza de Barcelona, con éxito más feliz que en Madrid tuvo.

Entre los muchos incidentes ocurridos á



Toreando el último novillo en Madrid.

FOT. BALDOMERO



Joselito doctorando á *Saleri II* en Barcelona el 4 de Octubre de 1914.



Toreando al toro de la alternativa de Madrid.

cualquiera de las dos plazas, que pudiéramos llamar auxiliares establecidas en los alrededores de Madrid.

Los anhelos del pobre muchacho viéronse al fin convertidos en realidad. Y una buena tarde, la del 20 de Abril de 1913, salió *Saleri II* á la arena del ruedo de la Plaza de Toros de Tetuán de las Victorias, henchida su alma de satisfacción, llena de ilusiones su cabeza, plétórico de valor su corazón y animado todo su ser por un conjunto inacabable de esperanzas.

El éxito coronó su labor; la gallardía que puso en sus verónicas, la guapeza con que manejó las banderillas, la finura y suavidad de sus pases de muleta y los arres-tos y buen estilo de que hizo gala y derroche al estoquear los dos bueyes que le cupieron en suerte, produjeron en el público enorme sensación. Bien pudo decir *Saleri II* al terminar aquella corrida que *llegó, toreó y venció*. La Prensa toda, haciendo justicia á los méritos del muchacho, echó las campanas á vuelo; otra corrida más toreó el domingo siguiente, con igual éxito, en Tetuán, determinado esto, junto con las tardes afortunadas que tuvo en provincias que el día 2 de Mayo

mismo año, alternando con *Petreño*, *Herrera* y *Ballesteros*; desde esta fecha se consolidó la fama de *Saleri*. Por la cogida de *Ballesteros* en el primer toro, tuvo que despachar cuatro, haciendo buenas faenas con la muleta, toreando superiormente de capa, mostrándose hábil banderillero y matador valiente. De aquí partió la fama y en nuestra Plaza, como en las de provincias, se hartó de torear, consiguiendo en la de Barcelona tan gran cartel, que hubo semana que actuó en

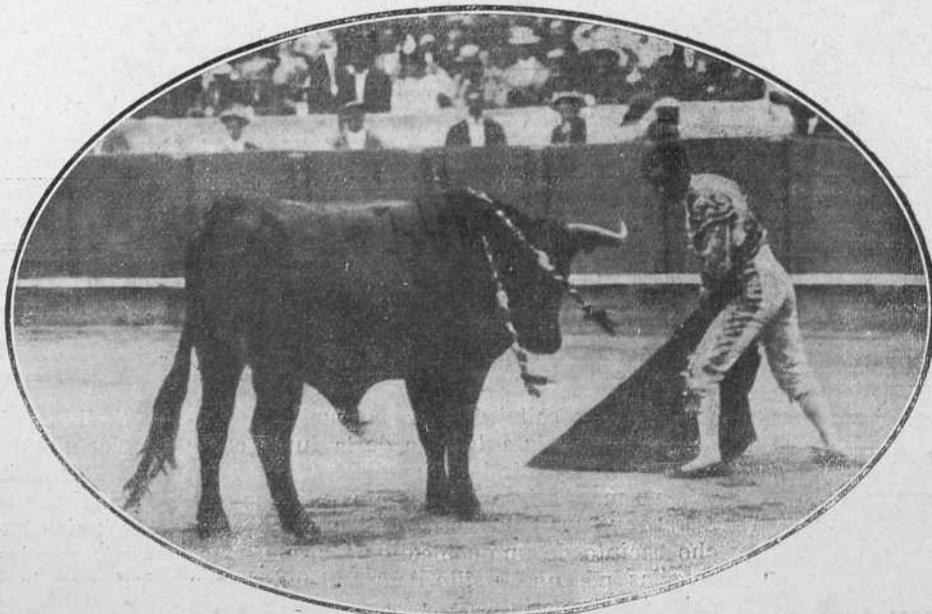
este matador merecen recordarse como nota de valentía algunos que en Barcelona le ocurrieron.

Encerraron una novillada de Phala con arrobos y pitones, para que la despacharan el *Chico de Valencia*, *Agujetas* y él.

Los toros salieron pegando fuerte y pronto tuvo que quedarse *Saleri* de único espada, por haber ingresado en la enfermería los dos primeros por sendos porrazos; al matar uno de los toros recibió un puntazo hondo en un muslo y de esta forma mató los cuatro toros que pesaban en total más de 100 arrobas.

Como sangraba la herida, el público protestó de que continuara en la Plaza el citado matador, mas no hizo caso de él ni de los guardias que invadieron el rondel, por orden del presidente para quitar de aquel sitio al matador y hacerle ingresar en la enfermería. Todo fué inútil, tranquilo y sereno, continuó en su puesto de honor, hasta que vió morir al último de sus enemigos consiguiendo orejas de algunos de ellos y recibiendo, por tal alarde de vergüenza torera uno de sus mayores triunfos, y más entusiasmada ovación.

En el mes de la canícula



Julián en el último toro de novillero de Barcelona.

SALERI II

SU ADMIRACIÓN Y SU AGRADECIMIENTO

UNA IDEA

CORRÍA el tren; en nuestro departamento, iba por casualidad un antiguo matador ya retirado. Lo natural era hablar de toros, y pronto empezamos animada charla. Que si los antiguos, que si los modernos, que Joselito y Belmonte, que si Gaona, Pastor, etc.

Decía el matador alcarreño, al juzgar á los que critican la labor de las primeras figuras, que en todos los órdenes de la vida no se llaga á escalar el primer puesto sin merecimientos para ello. ¡Joselito!, decía, Joselito, no sabe nadie lo que vale más que nosotros, los que con él toreamos. Nunca, ni aun él queriendo sé le puede ganar la partida; alternando con él, siente uno la impotencia para el arte; no se puede llegar á dominio mayor en los toros que el que tiene el menor de los Gallos.

—¿Y Belmonte?

—le pregunté.

—Belmonte —dijo— ya es otra cosa. Cuando está bien, y son muchas las veces, nadie le iguala, no existe competencia, no hay lucha posible, pero... alguna tarde cuando se le da mal, puede uno salir airoso y hasta que le toquen las palmas. Yo no he conocido más que la época de Machaco y Bomba, y declaro sinceramente, siento por igual la admiración hacia aquellos dos valientes como para estos dos grandes artistas. Repito no creo sea casual el ocupar un primer puesto. Aquellos como éstos, los que fueron y los que vendrán si han sido, son y serán los primeros, es porque les sobran merecimientos para ello.

Ríanse ustedes de protección ni recomendaciones; el toro no sabe nada de eso y lo único que con él hay que hacer es arrimarse, y el que más se arrime será el amo siempre; lo demás... conversación.

—¿.....?
—¿Pastor? ¡Ya lo creo! Como que es un torero enterado cual hay pocos. Además un buen compañero y excelente amigo.

—¿.....?
—Eso ha sido una injusticia manifiesta, inmerecida para torero tan pundonoroso.

—¿.....?
—¡Naturalmente! por compañerismo, y

además por instinto de conservación. No se puede dejar desamparado á quien tan justamente vela por los intereses de todos, y tan dignamente se sacrifica por el bien común. Nuestra adhesión ha sido en primer término sincera y después interesada. Porque... dónde llegarían las cosas si transigiéramos en un punto de trascendencia tal. ¡Nos comerían!

—¿.....?

—Eso es de las cosas que no se aprecian todo lo que debían apreciarse. El nombre de Ricardo debe ser enaltecido mientras haya un torero que vista la taleguilla. Nosotros no pagamos á este hombre cual se merece. Yo creo que la Asociación teniendo en cuenta lo que Bombita ha hecho por ella, no debía pasar ningún año, bien cuando se da la co-

Me admiró la sinceridad que ponía Saleri en cuanto decía y me entusiasmó la idea de honrar anualmente con alguna fiesta al fundador de la Asociación de toreros.

Tiene uno tan poca costumbre de oír hablar bien de los compañeros, que las palabras del joven matador fueron para mí un aliento de optimismo que nunca esperaba encontrar en nadie y mucho menos en los que cual los toreros con tanta rivalidad luchan.

La admiración á los que son y el reconocido agradecimiento al que dejó de ser, son cosas poco comunes en la vida, y yo creía lo eran menos en los lidiadores. ¿Me equivoco? ¿Quién sabe? Por lo pronto, es un caso.

¡Toreros! ¡Ya lo sabéis! hay una idea. ¿Vale?

DURABAT

...

El banquete que las autoridades y el pueblo dieron en honor de Saleri fué una demostración palpable de las muchas simpatías que goza entre sus paisanos el diestro alcarreño. Fué algo así como las bodas de Camacho por lo abundante y la duración de él. La alegría y el entusiasmo se desbordaron á la hora de los brindis y hubo varios que por lo interesantes á continuación publicamos.

Saleri, con fácil palabra y con profunda emoción dió las gracias á los organizadores, á las autoridades y al pueblo.

Fuó una fiesta tan sencilla y grata que no ha de olvidar mientras viva el joven matador.

A los postres fueron invitadas las principales señoras y señoritas del pueblo, animando con su gracia y hermosura la simpática fiesta.



Saleri clavando superiormente un rejoncillo á uno de los novillos lidiados en Romanones. FOT. BALDOMERO

rrida del Montepío, ó coincidiendo con la fecha de su inauguración, patentizar con alguna fiesta, banquete, ó lo que fuera, el agradecimiento que todos sentimos hacia don Ricardo Torres, por su desinterés y altruismo, puesto á manifiesto en pró de los desgraciados en este arte.

—¿.....?

—No creo vuelva á torear. Sin embargo, casi aseguro que si un día viera á la Asociación en peligro de muerte, sería capaz de vestir el traje de luces y como siempre, como la última vez que lo llevó, con su arte y su voluntad, dejar para bien de los demás lo que con riesgo de su vida ganara. ¡Así es Bombita!

LOS BRINDIS

Brindo por el valien... te
Matador Julián Sá... iz,
Brindo por su cuadri... lla,
Sus hermanas y su ma... dre.

Que es valiente no hay dispu... ta,
Que es maestro en tauroma... quía
Testigos son Barcelo... na,
Zaragoza y Alican... te.

Díganlo los Belmon... tes,
Los Gaonas y los Ga... llos,
Cuéntenlo los Cocheri... tos,
Y otros muchos en el ar... te.



Las presidentas de la corrida de Romanones.

En el vestir es elegán... te,
En el hablar comedi... do,
Jovial con las señori... tas,
Y afile con sus paisa... nos.

Es un hijo cariño... so
Y amante de su fami... lia.
Con pobres caritati... vo
Con amigos genero... so.

Ranera y Valfermo... so
Le dieron cuna en esta Vi... lla,
Mas no discuta Tendi... lla,
Pues es hijo de Romano... nes.

El pueblo de Romano... nes
Le festeja en esta tar... de
Con espléndido banque... te
Del que forma parte el...

SACRISTAN

Con el debido permiso
De esa digna Presidencia
Brindo por los invitados
Que se sientan á esta mesa.

Brindo por el Rey de España,
Por el Conde Romanones,
Por Julián y su familia,
Los tres son primeros hombres.

El Rey por su Monaquia,
El conde por su Presidencia,

Julián como Matador
Los tres son sin competencia.

Creo no podéis negar
Que tenemos ilusión
Por tener entre nosotros
Un valiente matador.

Bautizado en nuestra pila
Y hermano de corazón,
Y por eso Julián siente
Por su pueblo gran fervor.

Visto el amor que profesan
A este pueblo humilde y pobre
Lo pueden engrandecer
Tanto Julián como el Conde.

Representando la Prensa
Tenemos al Director
De LA LIDIA madrileña
Para mayor esplendor
De esta fiesta que ilusiona
Los pueblos de alrededor.

Creemos que con su lápiz
Y sin vacilar en nada
Extenderá esta función
Por esos pueblos de España.

Brindo por la Sociedad
Y armonía entre nosotros,
Pues servirá de modelo
A los pueblos revoltosos.



Los asistentes al banquete celebrado en honor de Saleri.

Y á ver si hay quien le aventaje
A dar grandes estocadas.
De novillero aplaudido
Julián Saiz ha ascendido
A una corrida real,
De modo que ha recorrido
Toda la escala social.
Banquete tan concurrido
Doy aquí por concluido
Y no me digan después
Que no tengo yo cariño.

EL MOZO DE ESTOQUES

EL MEJOR BRINDIS (1)

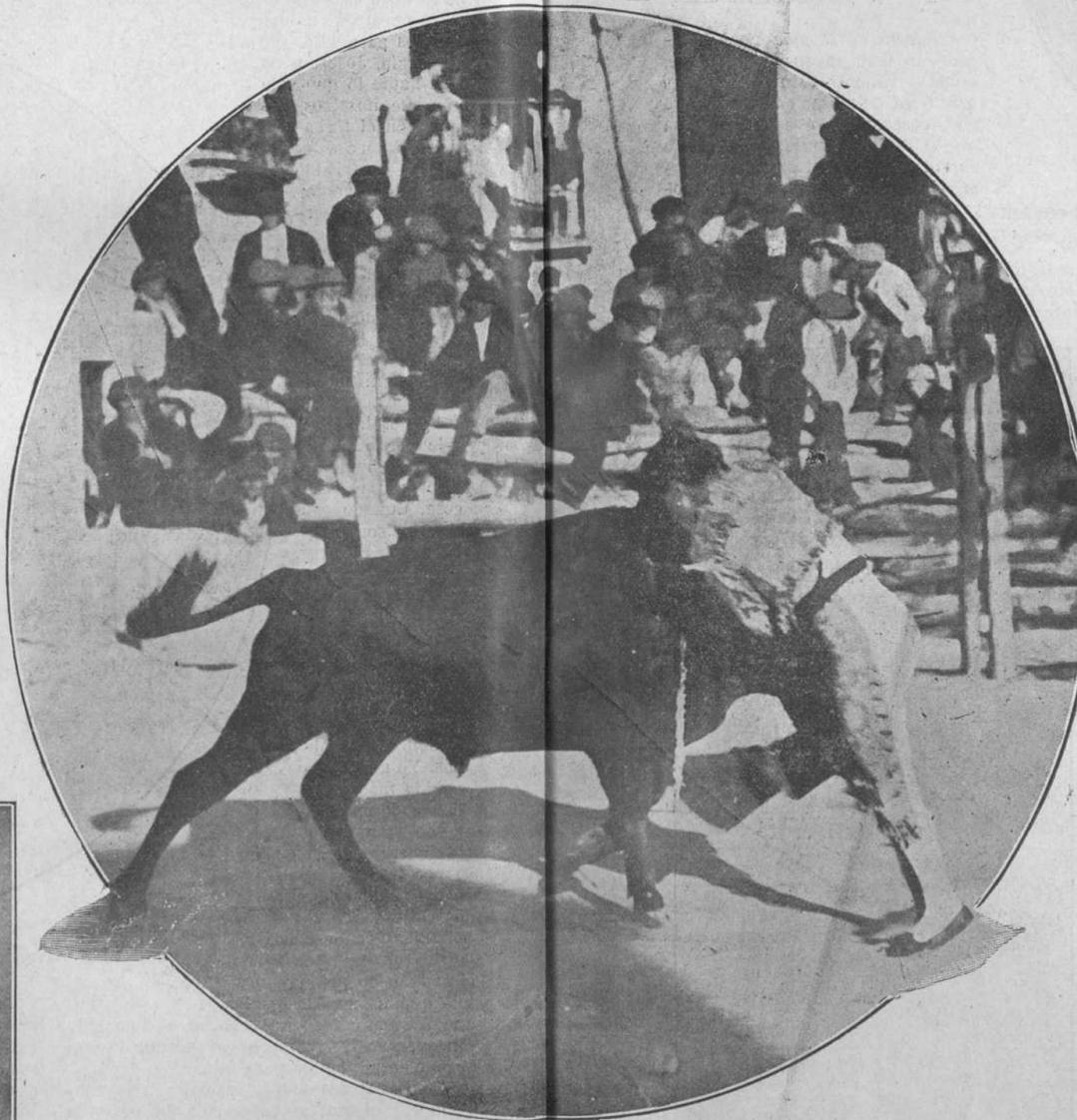
Hiende el aire una nota desgarrada
que sale de un clarín, fiero, estridente.
Cruza el diestro la plaza, sonriente
y una ovación se escucha, prolongada.
A un tendido dirige la mirada;
emocionado llega, y balbuciente,
"Va por mi madre", dice, y una ardiente
lágrima, corre por su faz tostada.
Quedan solos el toro y el torero.
Hay momentos de trágica emoción.
Al fin consigue que la fiera cuadre...
Valiente se perfila. Hunge el acero.
Rueda el bruto. Recibe otra ovación
y el mejor premio: ¡Un beso de su madre!

JULIO DEL REY

(1) Inspirado por el diestro Saleri II, en la fiesta taurina recientemente celebrada en Romanones.

LISTA DE COMENSALES

- | | |
|-----------------------|--------------------|
| Julián Saiz. | Toribio Medel. |
| Manuel Acedo. | Agustín Caballero. |
| Mariano Liñán. | Antón Gifuentes. |
| Eladio Avia. | Francisco García. |
| Victoriano Boto. | Celestino Pérez. |
| José Rodríguez. | Clemente Sánchez. |
| Domingo Pons. | Ezequiel Jon. |
| Nicolás Saiz. | Enrique Sánchez. |
| Francisco Rodríguez. | Eulogio Rodríguez. |
| José Ance. | Jacinto Martínez. |
| Gabriel Hernández. | Guadalupe Valle. |
| Vicente Hernández. | Victoriano Pérez. |
| Antonio Marín. | Marcos Medel. |
| Félix Martínez. | José Pastor M. |
| Carlos López. | José Pastor. |
| Eusebio Sánchez. | Luis Ruiz. |
| Prudencio Pérez. | Inocente Rojo. |
| B. Fernández. | Damián del Campo. |
| Ricardo Heredia. | Juan Aparicio. |
| Manuel Carril. | Cruz Benito. |
| José Fernández. | Julián Vacal. |
| Tomás Soria. | Carlitos Sedán. |
| Rafael Gutiérrez. | Manuel Pérez. |
| Emilio Hernández. | Antonio Redondela. |
| Alejandro Sánchez. | Feliciano Sánchez. |
| Benigno Ruiz. | José María Blanco. |
| Victoriano Caballero. | Mateo Gracés. |
| Severiano Sánchez. | Salvador Catalán. |
| Lucio Bernal. | Tiburcio Catalán. |
| Dorotheo López. | Juan Garcés. |
| Fidel Sánchez. | Francisco Quirós. |
| José del Campo. | Vicente Henche. |



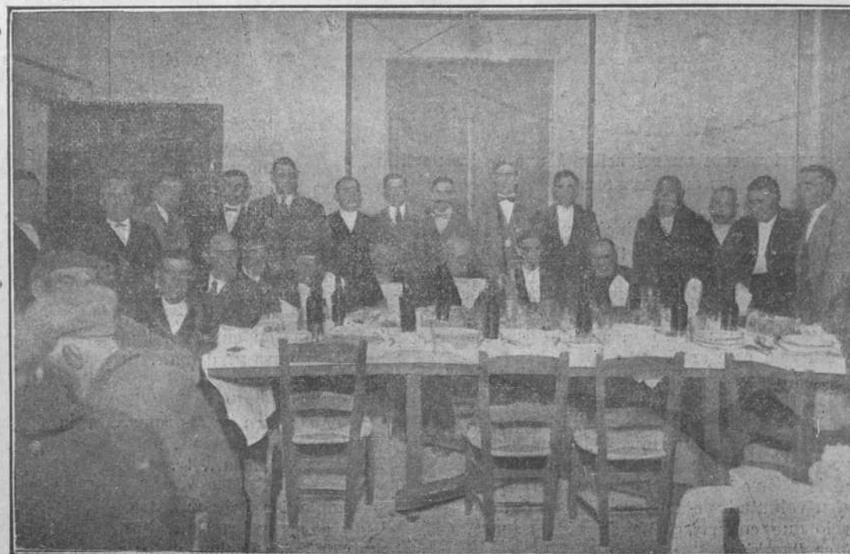
Saleri matando el toro que brindó á su madre en la fiesta de Romanones.

Estas bastanzas palabras
Sin expresión hasta el fin,
Se han escrito en una encina
Del monte de Villamil
Donde está mi residencia
Pa lo que pueda servir.

Y brindo por todo el pueblo,
Porque han sabido llevar
En el campo las pérdidas
Pa que las tire Julián.

FRANCISCO GARCIA

La apuesta fué... porque un día
Dije á todo el que me oyera
Que Julián Saiz sería
Un torero de primera.
Y Julián Saiz al fin
Logró el acta de doctor,
Alto y deseado honor
Que alcanzó Julián Saiz
A fuerza de arte y valor.
Búsquenle sus camaradas,
Entablen luchas formales
Que se aprecie y le aventaja



Presidencia del banquete con que el pueblo de Romanones obsequió á Saleri II.



Saleri descuartizando al toro que mató, para regalarlo á los pobres.

FOT. BALDOMERO

Saleri II y el escalafón taurino

Para la gente que peina coqueta existe también un escalafón. Esa lista en que toma cuerpo y realidad la teoría de la desigualdad humana.

La antigüedad en el empleo ó en el ejercicio de la profesión es generalmente la norma que siguen todos los escalafones oficiales. En el de los toreros, que ya se encarga de hacer cada año la afición, no sirven la edad, ni la historia profesional, ni aun siquiera el favor. El único turno de ascenso es el de méritos y por él van escalando los primeros puestos, no aquellos que llegaron antes, sino los que llegaron mejor. Por eso vemos á Gallito y Belmonte cómo se colocan á la cabeza del escalafón en solo una temporada, y por eso nos explicamos que *Saleri II*, que era desconocido en absoluto para la afición madrileña hace poco más de dos años, esté en la temporada de 1916, próxima á comenzar, casi inmediatamente después de Belmonte y Gallito, en el famoso escalafón de categorías taurinas.

No es un milagro el hecho; *Saleri II* es un buen torero que maneja el capote con gracia, maestría y valor, es un banderillero que domina y ejecuta con habilidad y arte todas las variantes de la suerte intermedia, y es un gran matador de toros, que sabe utilizar la muleta con arte y va-

lentía, entrando muy bien con el estoque, que coloca frecuentemente en todo lo alto del morrillo.

¿Qué milagro es, por lo tanto, que el chiquillo siente plaza de capitán general? Si



Saleri III matando un novillo en la corrida celebrada el 6 del corriente en Romanones. FOT. BALDOMERO

por sus venas corre sangre torera, si siente el arte de *Lagartijo* y de *Frascuelo*; si se une en sí lo bueno de unos y de otros, ¿qué de particular tiene que el público le aplauda, le agasaje y le encumbre?

Ante Julián Saiz se presenta un brillante porvenir. Antes de dos años, tal vez al terminar la próxima temporada taurina, le veremos colocado en aquel puesto del escalafón, que para su satisfacción y por su entusiasmo, con un gran espíritu de recta y absoluta justicia, forman los públicos, que son en definitiva, los únicos que dan á Dios lo que es Dios y al César lo que es del César.

Hemos recibido el número correspondiente al día 12 del semanario *El Liberal Arriacense* en el que aparece un bien escrito artículo firmado por *Pepito Monarca* en el que se ocupa de la corrida celebrada en Romanones, describiéndola con gran acierto y brillantez.

Por las encomiásticas frases que dedica al Director y al redactor Sr. Doblado, la Redacción de LA LIDIA envía las más expresivas gracias y un saludo afectuoso al querido colega.

En el presente número damos el séptimo cupón de una serie de 12, canjeables por dos bonos numerados, que darán opción al sorteo de

1 cuadro pintado al óleo de un pase natural de Belmonte.

1 abono de tendido de sombra para la primera temporada.

Dicho sorteo se verificará públicamente la víspera de la primera corrida de toros de la temporada del 1916.

CUPON NÚM. 7

de la serie de doce, canjeables por dos bonos, para el sorteo de

Un cuadro pintado al óleo de un pase natural de Belmonte y

Un abono de tendido de sombra para la primera temporada.

TOROS EN LIMA

LIMA, 7. (Recibido el 11 de madrugada). Ayer se celebró la quinta corrida de toros de la temporada con una buena entrada. El ganado fué de Asín que dió bastante juego en todos los tercios matando ocho caballos.

Bienvenida y *Alcalareño*, que era la primera corrida de su nuevo contrato, tuvieron una gran tarde tanto toreando de capa y muleta, como matando, ganando una oreja y continuadas ovaciones. También fueron obsequiados con valiosos regalos de los amigos á quienes brindaron la muerte de uno de sus bichos respectivos. A los acordes de la música parearon al cuarto derrochando *Bienvenida* filigranas con los palos largos, y el de Alcalá, con las cortas, rayó su valentía en la temeridad levantando al público de los asientos.

Chiquito de Begoña no desmereció en nada de sus compañeros, pues si valiente estuvo toreando, á la hora de matar estuvo de verdad, cosechando ovaciones y una oreja. Rufino terminaba con esta corrida su contrato prorrogándosele la empresa por otras tres corridas.

En el primer número publicaremos una carta-revista de las corridas celebradas en Panamá en Diciembre del año anterior.



Saleri II durante la cacería celebrada en su honor en el pueblo de Romanones.



El apoderado universal Manolo Acedo durante la cacería de Romanones.



Un gran par de banderillas.

que más calor hace se encontraba nuestro hombre tan á gusto en la cama sin acordarse de la hora que empezaba la corrida, y, efectivamente, aunque se vistió escapado y salió galopando el coche, llegó después de haberse dado muerte al primer novillo.

La duda fué grande entre el deber y el faltar optando por fin fuera como fuera salir y arrostrar las justas iras del público. Entre el primero y segundo toro, montera en mano hizo el paseíllo acompañado de una silba infernal y una serie de frases gordas dirigidas al perezoso. Desde aquel momento, cualquier paso que movía, ó suerte que intentara eran motivo de nueva bronca y sin par ensañamiento.

Llegó su toro, y desde que salió empezó á torearle bien, luego puso tres colosales pares de banderillas, que ya aplaudió el público, y en la faena de muleta hizo tales cosas, que no tuvieron más remedio que jalearse y ovacionarle largamente.

Pero... lo que son las cosas, igualado el toro en las tablas y perfilado el torero para entrar á matar, de los que más cerca estaban en el tendido salieron unas voces guasonas y el artista encarándose con ellos les brindó el toro diciendo: ¡A ver si se mata así! y se volcó sobre su enemigo que salió rodando como una pelota.

La ovación fué grande de los tendidos de enfrente, mas no en el que había brindado la suerte del toro y que debieron entender otra cosa por el gesto de contrariedad que puso Julián al oír lo que le decían y brindar.

Así continuó toda la tarde entre aplausos y silbidos, y toda la semana siguiente á la corrida tuvieron los periódicos materia suficiente para comentar cada cual a su sabor lo ocurrido, teniendo á la postre el matador que poner un comunicado en la Prensa y calmar así las iras de la mitad del público.

Bajaba la madre de Julián por la calle de Alcalá un domingo después de la corrida, por no poder aspirar las madres de los toreros á otra alegría en la fiesta que ver salir la gente de la Plaza cuando no torea el hijo.

Delante de ella iban tres caballeros bien trajeados, hablando de la corrida, en la cual había toreado Belmonte, y á la señora le molestaba lo que decían del *Fenómeno* y seguía queda la conversación. Le ponían verde y no había atenuante según uno de ellos para el desgraciado matador; buscando comparaciones y recordando otras fechas sonó el nombre de Julián. El corazón se le saltó del pecho al oír de labios



Saleri II saliendo en hombros de los capitalistas en la última novillada que toreó en Madrid.



Aniceto Ajo (Cuchareta).
Antiguo torero y primer apoderado de Saleri.



Un gran éxito de Saleri en Aranjuez la anterior temporada.

FOT. BALDOMERO



Toreando al toro de la alternativa en Madrid.

del comentarista las siguientes palabras:
—Lo mismo que el anterior domingo, ese hijo de la gran...

No terminó la frase, porque la mujer herida en lo más íntimo de su alma, agarró de las solapas, al caballero y le hizo saber que ella era la madre á quien no tenía derecho á ofender. Bien que juzgara al artista y su obra, pero no eran las madres materia de censura ni deshonor por el hecho de ser madres de un torero.

Muy azarosa ha sido la modesta vida de Julián, por haber tenido que trabajar hasta que tomó la alternativa en toda suerte de oficios compatibles con el toreo, pero firme de carácter y con una voluntad de bronce, ha sabido allanar cuantas dificultades se han interpuesto en su carrera y ayudándose en el trabajo; sembrando afectos y cultivando amistades ha hecho que el insignificante carnicerillo sea hoy una primera figura del toreo; que le llame amigo el presidente del Consejo y le sienta á su mesa.

Al hacer el presente número extraordinario dedicado por completo al diestro *Saleri II*, creemos firmemente ha de ser del agrado de la afición, porque la personalidad de este matador se ha desarrollado en breve tiempo, no sin haber seguido los trámites que se requieren para ocupar uno de los primeros lugares de la torearía moderna.

Es interesante siempre para los lectores, conocer la parte humilde de los que llegan.

Saleri no es de los que se han formado de golpe y porrazo teniendo que pasar grandes vicisitudes por su modesta posición hasta llegar al lugar que ocupa.

Que sea para él la próxima temporada tan brillante como la anterior, es cuanto le deseamos, para que pueda disfrutar con su cariñosa familia, las comodidades y bienestar á que da derecho su arriesgada y difícil profesión.

Ha reaparecido la anterior semana el saladísimo periódico taurino "Kafé Kon media", dirigido por el buen aficionado é inteligente crítico taurino que firma con el pseudónimo de "Don Justo".

Le deseamos muchas prosperidades.

Guía por orden alfabético de los matadores de toros y novillos

MATADORES DE TOROS

<p>Alcalareño, José García</p>  <p>Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, Madrid.</p>	<p>Belmonte, Juan</p>  <p>Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1 y 3, Madrid.</p>	<p>Bienvenida, M. Mejías</p>  <p>Apoderado: D. Juan Yufera, Huertas, 55 y 57, Madrid.</p>	<p>Celita, Alfonso Cela</p>  <p>Apoderado: D. Enrique Lapoulié, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.</p>	<p>Chiquito de Begoña</p>  <p>Apoderado: D. Felipe E. Matetino, Malasaña, 27, Madrid.</p>	<p>Freg, Luis</p>  <p>Apoderado: D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, Madrid.</p>	<p>Gallito, José Gómez</p>  <p>Apoderado: D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.</p>
<p>Gallo, Rafael Gómez</p>  <p>Apoderado: D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.</p>	<p>Gacna, Rodolfo</p>  <p>Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Velázquez, 19, Madrid.</p>	<p>Madrid, Francisco</p>  <p>A su nombre, Belta, 6, Málaga.</p>	<p>Malla, Agustín García</p>  <p>Apoderado: D. Francisco Casero, «Café Majestic» Doré, Madrid.</p>	<p>Pastor, Vicente</p>  <p>Apoderado: D. Antonio Gallardo, Tres Peces, núm. 21, Madrid.</p>	<p>Peribáñez, Pacomio</p>  <p>Apoderado: D. Angel Brandí, Santa María, 24, Madrid.</p>	<p>Pescada, Francisco</p>  <p>Apoderado: D. Manuel Acedo, Latreros, 1 y 3, Madrid.</p>

Saleri II, Julián Sáiz



Apoderado: D. Manuel Acedo, Latreros, 1 y 3, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

<p>Alé, A. Sáez</p>  <p>F. N. de Cardena, Terrijos, 18, M.</p>	<p>Amuedo, José</p>  <p>Apod. D. A. Serrano, Lavapiés</p>	<p>Andaluz</p>  <p>A. F. Montes, Puzosa, 45, Sevilla.</p>	<p>Angelote</p>  <p>A. D. A. Blanco, Bastero, 15.</p>	<p>Antonio Sánchez</p>  <p>A. D. F. Casero, Café Majestic Doré.</p>
---	--	---	--	--

Vázquez, F. Martín



Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, Madrid.

La Empresa de Alicante titulada *Taurina de Levante* ha publicado las combinaciones de las corridas grandes que en dicha capital se celebrarán durante el presente año y que serán las siguientes:

14 de Mayo, Joselito y Belmonte con toros de Guadalest. 29 de Junio, animalitos de Veragua para Luis Freg, *Saleri II* y Florentino Ballesteros.

5 de Agosto, Joselito, Belmonte y *Saleri II* despacharán pupilos de Saltillo.

6 de Agosto, Joselito, Belmonte y Ballesteros con seis toros de Miura (probable).

En tierra de Salamanca se encuentra tomando parte en encerronas y tentaderos el novillero santanderino Alberto Landa, *Landita*. En los de don Victoriano Angoso y don Pedro Rodaz Viejas se hinchó de hacerles cosas a los toros siendo felicidadesimo por todos los asistentes a las fiestas.

<p>Antúnes, José S.</p>  <p>Apod.: D. A. Gintau, Apodasca, 8.</p>	<p>Ballesteros</p>  <p>A.: D. M. Acedo, Latreros, 1 y 3.</p>	<p>Belmonte</p>  <p>Apoderado: Don J. M. Rodríguez</p>	<p>Blanquito</p>  <p>Visitación, 1 y 3, Madrid.</p>	<p>Calvache</p>  <p>A.: D. M. Acedo, Latreros, 1 y 3.</p>
<p>Fortuna</p>  <p>A.: D. E. L. Cardenal Cisneros, 60.</p>	<p>Fuentes, Eusebio</p>  <p>A.: D. E. L. Cardenal Cisneros, 60.</p>	<p>Gracia, Manuel</p>  <p>A.: D. F. López, Farmacia, 8, M.</p>	<p>Lecumberri</p>  <p>A. D. A. Zaldua, Iturrubiá, 23, B.</p>	<p>Malla II</p>  <p>A. D. F. Casero, Café Majestic Doré.</p>
<p>Marchenero</p>  <p>A. D. F. Herencia, Moratin, 30.</p>	<p>Rodalte, R. Rubio</p>  <p>A. D. E. Carrasco, Talavera la Reina.</p>	<p>Petroñe, M. Martí</p>  <p>A su nombre, Triunfantes 11, Vcl.ª.</p>	<p>Pescadero</p>  <p>A. D. J. Yufera, Huertas, 55 y 57.</p>	<p>Saleri III, N. Sáiz</p>  <p>A. D. M. Acedo, Latreros, 1 y 3.</p>

Buzón taurino

Manuel Sanz García.—Zaragoza.—Se ha tomado buena nota de sus justas observaciones; perdone no le hayamos contestado antes.

Hipólito Almaraz.—Valladolid.—Como no damos suplemento hasta primeros de temporada, nos vemos precisados a reducir la plana central, para poder dar cabida al mucho original que tenemos, no obstante habrá observado usted que de vez en cuando la damos a todo tamaño para complacer a nuestros coleccionistas. El importe del número que usted solicita, puede mandarlo con sellos de correo, pues que sólo se trata de 0,40 ptas.

José Peña.—Cartagena.—Entérese usted de lo que decimos a D. Hipólito Almaraz. Suponemos en su poder las tapas que remitimos a su debido tiempo por correo y certificadas.